

Un acercamiento para entender al **empresariado migrante mexicano** en Estados Unidos

13

Eduardo Fernández Guzmán¹



Los factores que detonan e impulsan a la migración internacional, y sus consecuencias, tanto en las naciones de destino, como de origen, son diversos y muy complejos de entender en su conjunto. El proceso migratorio en toda su vasta complejidad debe entenderse como un fenómeno que se genera por consideraciones históricas, culturales y componentes familiares y personales. Las decisiones de los migrantes, trayectorias, trayectorias, y sus impactos ameritan su estudio desde múltiples enfoques y perspectivas analíticas para entenderlas. ¿Determinar los motivos que provocan que migrantes mexicanos decidan hacerse empresarios en Estados Unidos? ¿Qué elementos simbólicos, psicológicos, sociales y culturales determinan su carácter emprendedor? ¿Es más difícil invertir en Estados Unidos que en México? ¿Qué condiciones económicas, políticas, institucionales, culturales, permiten a los migrantes invertir? ¿Qué características y cualidades personales presentan los migrantes inversores? ¿Qué papel juega la familia, la historia familiar, y la comunidad en la que se desenvuelven? Son preguntas que requieren de reflexiones profundas y de la participación de varias ciencias, llámense sociales o económico-administrativas. No hay respuestas sencillas

ININEE CIENCIA Revista de Divulgación Científica, 1(2) Julio-Diciembre 2023. pp: 13-19.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International



1 Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra. Correo electrónico: eduardo.fernandez@ugto.mx

para tal fenómeno, y para eso nos limitaremos en un acercamiento y reflexión global para que el lector tenga nociones generales.

El tema de la movilidad social, el emprendimiento, la meritocracia han sufrido últimamente duros embates por razones de índole ideológico. Pero desde las ciencias sociales hay una tradición de estudios que han tratado de desentrañar sus más profundos mecanismos causales. Reflexionar sobre la evolución desde una perspectiva interdisciplinaria lleva a entender este fenómeno sin prejuicios. Es el caso del fascinante mundo del espíritu empresarial de los migrantes internacionales. Cuando se habla de migrantes es forzosamente necesario tomar en cuenta que se trata de individuos muy diversos, en referentes culturales, origen geográfico, regional, trayectorias, vocaciones, experiencias de vida, pericias laborales, salud física y mental, formación académica, capitales de todo tipo -financiero, económico, humano, social-, ingresos, estilos de vida, nivel socioeconómico, lugares de residencia, entre muchas otras cosas. Es un conjunto muy heterogéneo de individuos, y por ende no podemos verlos a todos en la misma sintonía, visión y expectativas. No es lo mismo trabajar como gerente de empresa, docente-investigador

Imagen generada con Adobe Firefly



en una institución de carne o camarero en un hotel, donde los ingresos, zonas de residencia y bienestar socioeconómico no son los mismos. Las nociones de identidad, los procesos adaptativos, los vínculos transnacionales, no son tampoco parejos para todos. Sus impactos positivos o negativos en ambas geografías (país de origen y destino) igualmente adquieren dimensiones diferentes, sino veamos, por poner un ejemplo, los migrantes pandilleros o los que se enrolan a las filas del crimen organizado, con los migrantes que estudian una carrera universitaria o incursionan en actividades de beneficencia comunitaria.

Una cantidad abrumadora de estudios de migración en México habla de un interés muy vivo en nuestro país por entender este fenómeno social. Mucho se ha estudiado sobre remesas, transnacionalismo y efectos culturales, y han aportado significativamente. Siendo la migración México-Estados Unidos el circuito migratorio más antiguo y dinámico del mundo, quedan aún muchas preguntas por resolver. Efectos psicosociales, de salud, e históricos, por poner algunos asuntos, invitan a ahondar en ellos. Un tema que no goza de una amplia difusión en los círculos académicos y en las políticas públicas gubernamentales es la situación de los empresarios migrantes mexicanos en los Estados Unidos. No se ha abordado con mucha profundidad en México. Y es sustancial enfatizar lo del empresariado, ya que es un grupo que ha crecido en las dos últimas décadas. Esto se visualiza en el cada vez mayor interés en las cúpulas gubernamentales por las implicaciones que tienen estos miles de mexicanos que se autoemplean o forjan empresas en Estados Unidos. Pero creemos que es un área de oportunidad generar políticas públicas para hacer atractivo el ambiente de inversión en nuestro país para los empresarios migrantes radicados en el extranjero. Porque la mera voluntad del migrante no es suficiente para ello, hay condiciones fundamentales como el ambiente y el contexto de inversión para detonar el emprendimiento. A nivel gobierno es preciso comprender que para que logre surtir un mejor efecto el espíritu empresarial se deben consolidar muchas de las estructuras ya sólidas en Repúblicas democráticas, y no con meras campañas publicitarias y buenos propósitos se llegará a buen puerto.

La economía global lleva años mostrando transformaciones aceleradas e inéditas, complejizando el crecimiento y acotando la actividad empresarial. Por esto, el escenario actual económico incita a nuevos modelos de competencia, que aprovechen creativamente los avances tecnológicos, las redes sociales para detonar iniciativas de empresariales innovadoras. En este marco histórico, la inversión productiva de los mi-

grantes internacionales ha generado un vivo interés en la investigación académica e instancias gubernamentales a nivel mundial, tanto por lo que implica generarlos, como las consecuencias de ello para las sociedades de destino y origen.

En la segunda mitad del siglo XX se consolida una mayor diversidad racial-étnica, formación de enclaves étnicos y comunidades transnacionales en las grandes ciudades europeas, norteamericanas y de Oceanía, que albergan más cantidad de inmigrantes. Estas ciudades han propiciado la creación de andamiajes estructurales y normativos para que los migrantes detonen actividades empresariales. El autoempleo y la creación de pequeñas empresas han desempeñado un papel crucial para la población migrante y sus descendientes. Aunque la evidencia histórica sobre este fenómeno no es abundante, nos indica que los migrantes han optado por establecer pequeños negocios como una estrategia significativa. A comienzos del siglo XX empresarios y comerciantes migrantes de Asia y Europa desempeñaron un rol relevante en el crecimiento de la economía de Estados Unidos y de los grupos migrantes, consolidando redes sociales, tradición y vocación emprendedora. Expandir el conocimiento histórico permitirá tener una perspectiva de las transformaciones y permanencias de la actividad empresarial de los migrantes en el mundo. Con ello, descifraríamos trayectorias, patrones, índices y pautas para comprender las razones por las que algunos grupos de inmigrantes tiene más trayectoria empresarial que otros. Pero las investigaciones sobre empresariado migrante no tienen muchos años que aparecieron, y lo que pasó en siglos pasados sobre emprendimiento migrante es un enigma.

No así en los últimos 30 años donde la perspectiva científica ha dado aportaciones muy valiosas, sobre todo desde los estudios migratorios, las ciencias sociales, y las áreas económico-administrativas como los estudios de gestión y negocios internacionales. Y con justa razón, ya que la complejidad económica requiere del análisis pormenorizado de los marcos institucionales, históricos, culturales, administrativos y transnacionales. Vale preguntarse, ¿Qué incita a un migrante para crear negocios?; ¿Cómo se forja la psicología empresarial?; ¿Cuáles son las consecuencias de los empresarios migrantes en la nación huésped y de origen? ¿Qué condiciones deben existir para un mejor ambiente de negocios? ¿Cómo lidiar con las condiciones adversas para crear sus negocios? Partimos del presupuesto de que, además de las capacidades individuales, es crucial explorar los factores estructurales, instituciona-

les y psicológicos que pueden facilitar o inhibir el espíritu empresarial. Por ende, no debe perderse de vista que el emprendimiento migrante es una concatenación de factores y elementos en mutua interacción. Luego entonces, los recursos individuales como capital humano y financiero, y las redes sociales que brindan los grupos migrantes, un favorable mercado laboral, instrumentos legales e institucionales en el país de destino, e incentivos a la iniciativa individual, favorecen el espíritu empresarial de los migrantes. Otra variable significativa es que las naciones con una arraigada tradición democrática y normas claras en materia de inversión fomentan un clima más propicio para la inversión de migrantes.

En consonancia con lo anterior, cuando se vinculan situaciones institucionales y culturales favorecedoras del espíritu empresarial, como los sistemas políticos democráticos, con buena gobernanza, normativas comerciales y burocráticas transparentes y expeditas, y engranajes empresariales modernos, se crean climas favorables de inversión. Y para los migrantes, descifrar los escenarios y ambientes culturales, las claves y normas de los regímenes de negocio del país huésped, es crucial para su vinculación y adaptación.

Imagen generada con Adobe Firefly



No es suficiente develar los rasgos y capacidades personales de los emprendedores como la edad, sexo, nivel educativo y posibilidades financieras, es crucial también añadir a la ecuación los ámbitos político-institucionales, geográficos y culturales: políticas anticorrupción, claras reglas de juego, respeto irrestricto de los derechos de propiedad, y promoción de la cultura empresarial.

La marea de migrantes a los países más “desarrollados” del planeta ha crecido en las últimas décadas. Eso ha complejizado más las repercusiones en los países y ciudades de destino. Mucha de la investigación académica se ha enfocado en ciertas aristas, arriba señaladas, pero considero, que aún falta más por indagar al empresariado migrante en la nación huésped que destila un clima institucional mucho muy diferente al del país de origen. Digno entonces de señalar todo el tinglado que deben descifrar esos migrantes empresarios para forjar y consolidar empresas en contextos institucionales, gubernamentales, socioculturales, y lingüísticos muy diferentes de los países que los vieron nacer.

Y si eso es complejo, aún más cuando observamos lo que tienen que hacer los migrantes para lograr que sus empresas tengan éxito y perduren en el mercado: buenas actitudes, estar muy motivados, afianzar habilidades, creatividad y carácter innovador; ser flexibles e independientes, crecimiento profesional y personal para impulsar, administrar, promocionar, gestionar la empresa; añadido a ello, un favorable ambiente político, económico, sociocultural, e institucional para respaldar y encauzar las habilidades personales.

Hay estudios que afirman que la cultura es un factor de gran influjo en la decisión a la hora de la creación de un negocio. Y se intuye que sea cierto, ya que, si una cantidad significativa de personas de una sociedad comparten una mentalidad y valores emprendedoras, dígame, interés personal, tenacidad, iniciativa, fortaleza, voluntad, entre otras cualidades, se esperará que en esa sociedad crezcan los grupos empresariales. En el imaginario colectivo de la sociedad estadounidense, un elemento cultural intrínseco es la creencia de que la actividad empresarial conduce a la movilidad social, la igualdad de oportunidades y, por consiguiente, al progreso socioeconómico. Y si a esto se le agrega el valor que la sociedad le da al espíritu empresarial como una alternativa profesional que brinda estatus y prestigio social a los empresarios triunfantes, exaltando sus logros en los medios y redes sociales, brindándoles posibilidades de crecimiento académico y otros apoyos de superación,

se alimenta el atractivo hacia el emprendimiento como una opción de vida.

Sin estos presupuestos elementales se pueden comprender las razones del crecimiento de empresarios migrantes mexicanos en Estados Unidos, que, por cierto, aún con índices bajos si los comparamos con otros grupos de migrantes, como chinos, coreanos, entre otros. Y esto nos sirve para conocer a qué condiciones se enfrentan para transitar de asalariados a empresarios, en una nación con estructuras culturales muy diferentes a nuestro país. Ya que convertirse en empresarios en suelo estadounidense significa un gran esfuerzo, pero al mismo tiempo, una real posibilidad de movilidad social e impacto positivo en la sociedad de acogida, donde están acostumbrados a ver a los migrantes mexicanos en los tradicionales puestos laborales de más baja retribución. En suma, muy digno de resaltar cómo los migrantes mexicanos en un ámbito institucional, cultural y geográfico diferente al que están acostumbrados logran crear y afianzar empresas. Mucho aún por descubrir de estos migrantes.

Referencias

- Fernández, E. (2022). Movilidad social intergeneracional en la migración internacional: el caso Huandacareo, Michoacán, México: Comunicación Científica/Universidad de Guanajuato. <https://doi.org/10.52501/cc.066>
- Fernández, E. (2022). “Migrantes empresarios. Un acercamiento teórico y del estado del arte a su estudio”, *Norteamérica, revista académica del CISAN-UNAM*, año 17, número 1, enero-junio de 2022. DOI: <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2022.1.541> Versión Ahead-of-Print
- Marqués, J. C. (2019). “Entrepreneurship Among Portuguese Nationals in Luxembourg”, En: C. Pereira, J. Azevedo (eds.), *New and Old Routes of Portuguese Emigration*, IMISCOE Research Series, Springer. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-030-15134-8_9
- Poblete, C. (2018). “Shaping the castle according to the rocks in the path? Perceived discrimination, social differences, and subjective wellbeing as determinants of firm type among immigrant entrepreneurs”, *Journal of International Entrepreneurship*, Vol. 16, pp. 276–300.
- Vandor, P. (2021). “Are voluntary international migrants self-selected for entrepreneurship? An analysis of entrepreneurial personality traits”, *Journal of World Business*, Vol. 56, pp. 1-15.